

Pro de esta familia cordobesa tan numerosa como notoria, **FERNANDO VACA NARVAJA** fue parte de esa "juventud maravillosa" alenada por Juan Domingo Perón y el protagonismo, que lejos de entegarse, se renimó con renuevas energías durante los años sesenta.

Su participación en la lucha popular tuvo, desde entonces, algunos capítulos más conocidos que otros. Pocos saben, por ejemplo, de su primer exilio en 1969, en Bolivia. Mas conocida resulta su participación en la fuga del penal de Rawson, el 22 de agosto de 1972, junto a otros combatientes de diversas organizaciones armadas. Es, por supuesto, notorio su papel en la generación y desarrollo de *Martinetes*, la organización política-militar a la que perteneció hasta su disolución.

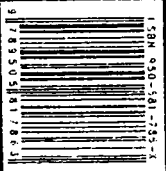
Este libro recoge y narra retazos importantes que en trayectoria de militancia y jefe revolucionario. En una de sus partes revela aspectos de la vida cotidiana, en plena lucha, las actitudes reflexivas sobre los más de treinta años de actividad política del mismo *Vaca*.

Escrito a dos manos, sus autores comparten su responsabilidad de hablar sobre el protagonista y cederle la palabra alternativamente. **GUSTAVO VACA NARVAJA**, médico, político y hermano de Fernando, relata los momentos más significativos de la vida del dirigente montonero, incluyendo experiencias e impresiones de su temprana juventud. El periodista neuquino **FRUGONI** lo entrevista con preguntas sin concesiones sobre hechos del pasado y del presente, que complementan el cuadro del personaje y de la época.

El resultado es este libro revelador, profundo y a la vez ameno, que se propone rescatar —frente a los intentos de negadas, olvidadas o deformadas— el carácter político de las fichas de los sesenta y setenta; no para erigirlas en modelo de acción—la historia no se repite jamás del mismo modo, es siempre el lugar de un nuevo comienzo— sino para iniciar un debate imprescindible que facilite el abordaje del durísimo presente.



EDICIONES COLIHUE



ISBN 950-181-253-4

EDICIONES COLIHUE

**Fernando Vaca Narvaja, con igual ánimo**

**G. VACA NARVAJA - F. FRUGONI**



# VACA NARVAJA

## con igual ánimo

CON LA HISTORIA

PENSAMIENTO POLÍTICO  
Y BIOGRAFÍA AUTORIZADA

COLIHUE

www  
PDS

—Lo que pasa es que la subversión en Argentina está por ser derrotada —dijo.

Esta respuesta fue suficiente para que se descubriera la patraña y la conferencia fuese denunciada públicamente como una farsa. Indudablemente ningún militante de Montoneros podía calificar a su organización con ese término que utilizaban sólo los militares.

Astiz, Pernía y Tonio abandonaron Madrid con un fracaso sobre sus hombros y con el millón y medio de dólares en sus bolsillos.

Tonio actualmente reside en Barcelona.



*Fernando en Cuba junto a sus tres hijos: Camilo, en brazos, Susana Graciela y Gustavo Savino, 1986.*

## SEGUNDA ENTREVISTA

**PERIODISTA:** *¿Qué se siente frente a la traición de un compañero?*

**FERNANDO VACA NARVAJA:** Más que de traición tendríamos que hablar de defección o de momentos de debilidad que tenemos todos. Los problemas individuales de cada compañero de alguna manera también reflejan los problemas de las realidades humanas, de lo que se estaba viviendo en ese momento. Cuando uno lo vive en la circunstancia, son golpes duros. No tanto por el tema de una especie de bronca contra el compañero que defeciona o que canta, o que habla o que da datos operativos de otros compañeros al enemigo, sino porque fundamentalmente son frustraciones que uno va recibiendo. Pero son las frustraciones y los golpes que tiene el mismo desarrollo de toda lucha política o militar. En mi caso particular, lo de Tonio... era un compañero que estuvo en el año '72 en los grupos operativos que colaboraron con la fuga de penal de Trelew y este compañero, particularmente, tuvo una buena actitud porque fue tomado prisionero cuando nosotros nos fuimos y fue llevado a situaciones límite. Tuvo una actitud extraordinaria como gran parte de la militancia. En el año '77, me toca ir a una cita con él porque formaba parte de la estructura que estaba a mi cargo, que era la Secretaría de Relaciones Internacionales, donde nosotros teníamos una estructura militar cuya función era logística de abastecimiento hacia adentro de la organización. Había una acción de aprovisionamiento militar y allí se da la traición. Él había caído una semana antes, había dejado de comunicarse regularmente y yo voy a la cita confiado porque lo conocía y por sus anteceden-

tes. En el mismo momento en que a mí me hacen la emboscada y me están tiroteando caen los compañeros de conducción de la Secretaría de Relaciones Internacionales, ya tenían el trabajo de Inteligencia hecho, me estaban esperando a mí para golpearnos. Todavía hay como una especie de negación en el sentido de decir: "no puede ser que Tonio haya cantado a los compañeros". Pero creo que la actitud nuestra, al margen de esa frustración momentánea o de bronca individual, pasa fundamentalmente por recordar las mejores cosas y no las peores de la vida de un militante. No hay una actitud de rencor o de bronca o de un criterio crítico que borre el resto de la militancia de ese compañero, porque si no también le estaríamos haciendo el juego al enemigo que toma eso como un efecto desmoralizante de la fuerza. Si vos tomás, por ejemplo, el trabajo político que yo tuve a cargo en el año '75 de organizar las coordinadoras sindicales, cuando analizabas cada comisión interna de una fábrica siempre encontrabas que uno de los miembros del cuerpo de delegados de la comisión interna defecionaba o terminaba arreglando su situación personal con la patronal, negociaba un conflicto en función de plata o de alguna salida de tipo individual. Ahora, si vos a partir de eso desacreditás toda la acción de lucha de esa comisión interna en la fábrica, es como que borras toda la acción, todas las posibilidades de reconstrucción. Creo que son pequeñas bajas que uno tiene a lo largo de la lucha y lo tenés que tomar como eso.

**P.:** *En el caso de Tonio, más que una pequeña baja era alguien que ocupaba un lugar estratégico y hasta con la posibilidad de retirar de una cuenta 1,5 millón de dólares.*

**F.V.N.:** Sí, era entregar ese millón de dólares y de alguna manera poder desarticular la conducción porque hasta ese momento Mario Eduardo Firmenich estaba afuera (del país) y de alguna manera teníamos las vías de comunicación con él en el exterior. El objetivo no era sólo barrernos a los que estábamos en ese momento, en el año '77, dentro del país sino que estaba el gran objetivo, además del económico donde el sueño de los grupos de tareas era llegar a alguna casa donde estuvieran los 60 millones de dólares y poder zafar individualmente ellos, de lograr el trofeo mayor que era golpear y desarticular la conducción, por eso la información que tenía Tonio era muy importante, pero era la

misma que tenía cualquier compañero en cualquier otra estructura o nivel que podía dar alguna información para seguir golpeando a la organización.

**P.:** *Podría tomarse como una simplificación del asunto, pero con lo que usted dice hay que pensar que cuando ustedes se enteran de que los grupos de tareas lo matan a Tonio lo toman como algo más, ¿lo golpeó la noticia?*

**F.V.N.:** No, estaba dentro de la lógica de lo que iban a hacer las Fuerzas Armadas que tampoco respetaron a los traidores. Salvo el caso de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) donde Massera tenía un proyecto político y dentro de su idea maquiavélica trataba de reclutar dentro de los cuadros que estaban secuestrados, desaparecidos, supuestamente muertos públicamente pero los tenían en la ESMA, para usarlos por su capacidad política o como consejeros, o sea trataba de utilizarlos como instrumentos en función de otro proyecto político. En el caso de Tonio creo que el objetivo central era golpear sobre la conducción. Como no lo lograron, llegaron a ese millón y medio de dólares, con el que se quedó la ESMA, y además usaron a Tonio en el exterior en la famosa conferencia de prensa que hicieron en Madrid, encapuchados, donde este militante montonero sostenía que la conducción se había fugado con la plata y así daba los elementos como para que el trabajo de la inteligencia militar dijera que efectivamente los jefes montoneros se preservaban en el exilio dorado con la plata y mandaban a sus combatientes a morir, esa fue toda la ideología o el discurso de esa conferencia de prensa. Lo que pasó es que un tarado del grupo de tareas no tuvo mejor idea que cuando un periodista de *Cambio 16* le hace una pregunta a él, es cuando deja de hablar Tonio, se refiere a la organización como "los subversivos".

**P.:** *Es un término que ustedes no utilizaban...*

**F.V.N.:** Obviamente no podíamos calificarnos nosotros de esa manera. Eso los destruyó por un traspie que ellos tienen en la relación con la prensa. Cuando nos enteramos de la supuesta muerte de Tonio, nos cayó como la lógica de uso de las Fuerzas Armadas, es decir: usar la delación y los compañeros que habían delatado. Pero tampoco confiaban en ellos e iban a terminar desaparecidos o muertos como cualquier otro compañero. Eso el ejército lo tomó como doctrina, de hecho no se salvó ninguno

de los grandes delatores con que contaban ellos en ese momento. Sin embargo, años después, nos enteramos que Tonio continuaba con vida y viviendo en España con otra documentación.

**P.:** *Y a Montoneros le resultó beneficioso porque impedía en cierta forma la delación.*

**F.V.N.:** No sé si beneficioso porque hay que ver al hombre y sus circunstancias. Habría que ver a esos hombres en la situación actual, si hubieran quedado vivos, si siguiesen colaborando o si sus propias conciencias los hiciesen hablar y desnudar otros movimientos. Pero lo que hacía con los delatores el ejército uno se entera después, porque hasta ese momento los compañeros que delataban trataban de preservar su propia vida y suponían que iba a ser respetada su vida como tal, cosa que no fue así. Repito, el ejército tenía esta doctrina y la marina tenía otra pero en función de un proyecto político, que de hecho era inviable. Los tipos suponían que iba a haber una derrota total y que a esa gente la podían reciclar para un proyecto político distinto, cosa que no fue así. Vos fijate: ¿por qué hay tanta información sobre la Escuela de Mecánica del Armada? Porque quedan vivos un montón de compañeros que estaban prisioneros en ese momento, algunos delataron y otros no y esa es un poco la prueba. ¿Qué hubiera pasado con los compañeros que estaban en manos del ejército? A lo mejor hubiera ocurrido el mismo fenómeno que después pasó en hechos concretos con la ESMA, esa misma gente hubiera empezado a desnudar aristas aún hoy desconocidas del paradero de muchos compañeros, de muchos chicos desaparecidos, de formas operativas, hubieran sido un poco el testimonio vivo de toda esa concepción de guerra sucia que empezaron las Fuerzas Armadas.

**P.:** *Transcurrido el tiempo, ¿cree que los marinos Astiz y Pernía fueron puestos para desarticular a Montoneros o eran parte de un mecanismo más grande?*

**F.V.N.:** Eran parte de un mecanismo más grande. Pernía fue compañero mío del liceo militar y tengo la referencia en esos años, prácticamente de los 12 a los 18 años, en que fue compañero de mi promoción. Él siguió la carrera militar y el grueso de esa camada siguió otros rumbos. Creo que ellos fueron los instrumentos operativos, especializados en la tortura, en "la

guerra sucia", pero fueron sólo eso: instrumentos operativos. De Astiz, podés decir que es un perro rabioso, personas que no tienen cura, no se van a hacer una autocrítica de lo realizado, ni va a revisar sus propias acciones. De hecho, los reportajes demuestran que es un perro rabioso y que sigue con una doctrina y una concepción en la que fue formado que no se la puede sacar.

**P.:** *Ya que menciona su paso por el liceo, usted sale de una formación primaria y secundaria básicamente católica, ¿cómo conjugan esas dos cosas para desembocar junto a otros en la formación de Montoneros?*

**F.V.N.:** Montoneros tiene distintas vertientes y la camada del liceo militar de Córdoba fue una de ellas, de hecho en otros liceos militares no se dio el mismo fenómeno. Creo que eso tiene que ver mucho con la acción de curas que después se vinculan al Tercer Mundo. Curas con un compromiso social y con una visión de la realidad solidaria que planteaban en los jóvenes de ese momento las inquietudes en función de esas banderas: el tema social, de solidaridad y compromiso y eso hace que se forme este pequeño grupo de distintos niveles y distintas promociones del liceo militar que teniendo una sensibilidad social y concepción católica y cristiana de compromiso con la realidad del pueblo, de los sectores más pobres, lleva a que siga desarrollando dentro del liceo esa concepción y se generen cuadros políticos que después cada uno, yendo a la Universidad o a su lugar dentro de la sociedad, continúan con esta idea de compromiso. Fundamentalmente la idea central es la de comprometerse con la realidad.

**P.:** *Es decir que ustedes eran conscientes de que seguían un camino...*

**F.V.N.:** Plenamente conscientes. Vos siempre sabés cómo iniciás un camino pero no sabés cómo termina. En ese momento, el "no-te metas" en la sociedad argentina era la bandera con la cual nosotros confrontábamos, o sea la actitud de que eso no es un problema mío, la pobreza no es un problema mío, de que cuando había hasta problemas menores, como un accidente de autos, y vos pasabas por al lado, y decías no, porque no es mi problema. Nosotros teníamos absolutamente en claro que sí era problema de todos. Entonces el debate con el "no-te metas" que había en la sociedad en nuestra generación se rompe totalmente.

Había una actitud contraria, de compromiso absoluto.

**P.:** *¿En qué momento se dan cuenta de que para la Iglesia deja de ser un problema?*

**F.V.N.:** En ese momento la jerarquía eclesiástica siempre mantuvo una actitud distante, con lo que vivía la gente, en cambio se comprometieron y en algunos casos llegaron a avalar el terror dictatorial. Si hoy comparás la actitud de la jerarquía eclesiástica con la actual te diría que no tiene nada que ver. La de ahora está tomando los postulados del Papa Juan Pablo II sobre el tema de la deuda externa, los postulados solidarios; está en una actitud de plantear el compromiso de la juventud con la realidad política de su país, varias de las banderas de los curas del Tercer Mundo, en ese entonces.

**P.:** *En ese sentido llegaron tarde.*

**F.V.N.:** No sé si llegó tarde o lo que se hizo y lo que se sembró empezó a germinar pese a la dureza del enfrentamiento y de la situación que se vivió en la Argentina, una de las más duras de su historia. Lo veo más como que ese esfuerzo y calor que se puso germina de manera tal que hoy la Iglesia, una parte muy importante de su jerarquía, hasta sus curas que están laburando tienen una actitud y un compromiso social mucho más fuerte, más en bloque que lo que había en ese momento. En las décadas del '60 o '70 los curas eran del Tercer Mundo eran un sector minoritario que empezaba a crecer. Los obispos, vamos a llamarlos progresistas o comprometidos, se contaban con los dedos de la mano, algunos muy comprometidos con lo que se planteaba, no con el método o la forma de enfrentar una dictadura militar, no con la lucha armada como método de resistencia, sino comprometidos con la necesidad de cambiar la realidad social del país. Angelelli fue un ejemplo, Romero en El Salvador, el de Cuernavaca (México), es decir había algunas pinceladas de la jerarquía eclesiástica que coincidían con lo que estaban planteando por debajo los curas del Tercer Mundo que generalmente tenían un compromiso social muy fuerte que estaba en lo que se llamaba en ese momento "La Iglesia de los Pobres", que trabajaban en los barrios o en las villas, curas obreros.

**P.:** *Con los que ustedes tuvieron contacto en el Liceo Militar de*

*Córdoba y en el Colegio Mayor de Santa Fe, ¿son los que los embalan y después los abandonan?*

**F.V.N.:** No, no los que te embalan, son los que de alguna manera te hacen pensar. Por ejemplo: en el Colegio Mayor había un cura que se llamaba Leyendeker que no tenía nada que ver con otros curas que estaban comprometidos con la organización, como podía ser el cura Rojas en el Liceo Militar que tenía un compromiso social con trabajo en los barrios muy grande, o el mismo Mujica que en Buenos Aires tenía un compromiso con lo que eran los grupos pro Montoneros, que iban a conformar Montoneros, el comando Camilo Torres. El padre Mujica participaba de los debates "lucha armada sí, lucha armada no". Leyendeker, en Santa Fe, era un cura con una formación intelectual espectacular, te diría más frondizista, desarrollista. El debate con él no era el de "lucha armada sí, lucha armada no", sino el proyecto de país. Cada uno aportó a la juventud las inquietudes y la posibilidad de desarrollar un pensamiento crítico, que eso es lo que caracteriza a la generación del '70, un pensamiento vivo, crítico y que no es llevada de las narices por lo que estaba de moda en ese momento, más bien lo contrario. Ese mismo pensamiento crítico, casi diría como mecanismo reflejo o de protección que niega el resto de las realidades, se sigue manteniendo en su concepción.

**P.:** *Ustedes nacen como organización después de haber transitado gran parte de la década del "sí al amor, no a la guerra", la época del gran movimiento hippie...*

**F.V.N.:** Somos simultáneos. Yo creo que todas las generaciones críticas, especialmente en los jóvenes, tienen en su momento distintas alternativas que conviven con uno mismo. Hoy mismo yo te diría que sigo desconfiando de la política y ya tengo 50 años; si le preguntas a un joven, desconfía de la política. En esa época había jóvenes que pensaban formar su familia e irse a El Bolsón y eso se caracterizó como una especie de movimiento hippie en la Argentina y no eran hippies americanos, era un sector de la juventud que dijo: "la lucha armada o la confrontación directa no es mi vida, pero tampoco lo es integrarme a la sociedad entonces voy y formo mi núcleo familiar en un terreno vinculado a la ecología, con libertad, con nivel de educación, con un nivel de

convivencia con la naturaleza distinto" y ellos hicieron su experiencia y hoy tiene sus aspectos positivos.

**P.:** *¿Ustedes cómo lo veían?*

**F.V.N.:** Hay que ver cómo se vivía individualmente. En esa época los que nos comprometimos más con la vigencia de confrontar con la dictadura militar y de la lucha armada como una opción válida de resistencia, lo veíamos como descolgados. Años después, creo que es parte de la generación nuestra y del pensamiento crítico, al margen de su opción por la acción armada o no, común a toda nuestra generación. Lo que pasa es que ellos buscaban una alternativa distinta, que tampoco fue globalizadora porque fue un sector, nosotros buscamos una alternativa más globalizadora. Pero eso ocurre como en todas las etapas de grandes cambios en donde uno no puede decir que tiene "la propuesta" o "la solución", era la búsqueda de caminos. Cada uno trataba de buscar un camino dentro de eso común que es el pensamiento crítico. De hecho, la gente que se fue a El Bolsón no se integró al sistema y eso es muy rescatable y mantiene un pensamiento crítico respecto de la sociedad de consumo actual, tiene vigencia. Es decir, tenemos como generación, a lo mejor nos criticamos políticamente en forma dura —quizás más ellos que nosotros—, la crítica a una sociedad que no termina de satisfacer las aspiraciones o los ideales por los cuales se va a seguir peleando por muchos años en la Argentina.

**P.:** *El pensamiento crítico que ustedes mantenían hacia la dictadura militar, ¿en qué momento choca como para decidir ir a la lucha armada?*

**F.V.N.:** Ese choque se produce antes de la existencia nuestra. Ya hay antecedentes en el país: el intento de Evita de formar las milicias en el '52 para evitar lo que ya visualizaba como una muestra de cuál iba a ser la actitud de los sectores más reaccionarios del país en contra de Perón, y el peronismo en la Resistencia peronista, después del golpe gorila en el '52 y '55. Hay antecedentes en los intentos del Che Guevara en Bolivia y de Masetti, el segundo comandante y periodista que se sumó a la estrategia del Che y que conformó el Ejército Guerrillero de los Pobres en Salta, que fracasó, pero que era la segunda columna que acompañaba al Che en Bolivia dentro de una estrategia guerrillera. Hay antecedentes en los Uturuncos que eran una

organización peronista de resistencia en el norte. Hay un antecedente en las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) que lanzaron una columna guerrillera en Tucumán que también en su momento fue abortada. Esto es importante explicarlo porque si no parece como que nosotros bajamos de Marte, el planeta guerrero, y decidimos por amor a la guerra y al enfrentamiento y por una especie de formación militar, entrar a confrontar con las Fuerzas Armadas. Yo creo que son etapas y nosotros —en todo caso— somos una etapa más dentro de esos intentos que hubo en Argentina, quizás la más desarrollada generacional, política, social y militarmente de resistencia a la dictadura militar. Creo que estaba quedando claro en el país, y lo corroboraron el Cordobazo, el Rosarioazo, es decir los levantamientos populares, que no te dejaban otra alternativa que una resistencia violenta a un régimen que imponía sus propias reglas de violencia. No es que las imponía en el año '66, ya las venía imponiendo del '30 en adelante. Entonces esa opción maduró a partir de la lectura de la propia historia argentina y del mismo revisionismo que hizo nuestra generación al escarbar en la historia lo que venía ocurriendo.

**P.:** *¿Había un poco de idealismo o de utopía al inicio de Montoneros, basados en las experiencias del Che Guevara en Bolivia, por ejemplo?*

**F.V.N.:** Sí había mucho idealismo y un enorme respeto a otras experiencias. Pero había una diferencia con otras organizaciones guerrilleras en la Argentina, que también habían optado por la lucha armada como el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) que en su concepción ellos pensaban, ya definidos por una acción de resistencia, trasladar experiencias exitosas, como la Revolución Cubana o las de África en las luchas contra el colonialismo, como estrategia, no ya el método de la resistencia armada. De allí que el ERP desarrolló una concepción más ruralista y por eso tomó a Tucumán como una de las bases más importantes por las características sociales y geográficas de esa provincia. Te diría que Montoneros tiene una influencia guevarista en el sentido del desarrollo del accionar armado, pero no en la direccionalidad del foco rural. Al provenir del peronismo nosotros siempre desarrollamos una concepción más de masas y por lo tanto más urbana. El peronismo fue un movimiento funda-

mentalmente social y urbano muy grande con una raíz movimientista y con una participación de los trabajadores muy importante, por eso nuestra tendencia siempre estuvo más vinculada a la realidad nacional, de respeto a lo que ocurría afuera y de tomar las experiencias de afuera pero no por eso trasladarlas mecánicamente.

**P.:** *¿Cómo se decide la lucha armada? ¿En qué momento se decide?*

**F.V.N.:** Hasta los años '66, '67 e incluso '68 hay distintos grupos. No es que este fenómeno se desarrolla en Buenos Aires, Tucumán, Santa Fe y a partir de allí de alguna de estas provincias se traslada al resto. Se da la particularidad de que todos estos movimientos empiezan a surgir en todas las provincias. Yo soy originario de Córdoba pero estudié en Santa Fe, otros compañeros estaban en Buenos Aires, otros en Tucumán, otros en el Sur, otros en Mendoza y no nos conocíamos entre nosotros, pero la experiencia que desarrollaba cada uno de esos grupos era la misma. Por ejemplo: estos curas del Tercer Mundo y la Iglesia estuvieron con los campamentos de trabajo que consistían en llevar a los estudiantes a las realidades más pobres de nuestro país, con el famoso compromiso social, a cosechar tomates, ayudar a los cañeros, a los misioneros al norte de Resistencia (Chaco) y allí confluían pibes que venían de distintas provincias que tenían esa actitud solidaria y no significaba que en esos campamentos hubiese nacido la organización. Después cada uno de esos pibes volvía a su provincia, a su trabajo y a partir de la experiencia, desarrollaba con autonomía lo que podía hacer o lo que pensaba que era correcto. Los hechos políticos, van precipitando a cada una de estas formaciones en una dirección. Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), que ya existían previamente a Montoneros, era un poco la imagen y el ideal que tenían todos estos pequeños grupos provincianos, incluidos los de Buenos Aires. Lo que pasa es que con las FAP se da un desencuentro y demuestran su incapacidad para poder nuclear a todos estos grupos que terminan conformando una estructura federativa que es la base sobre la cual se forma Montoneros, que tiene un origen absolutamente federativo en su estructuración y organización. Es decir, las provincias tenían el mismo valor en cada uno de esos grupos y sus jefaturas propias respecto a lo que era la

provincia de Buenos Aires. Te digo más, Córdoba tuvo gran influencia, después pasó lo mismo con el grupo de Santa Fe en la conformación de la organización.

**P.:** *Todo ese sentimiento en las provincias, ¿cómo se aglutina bajo una misma conducción?*

**F.V.N.:** Al no estar las FAP a la altura de las circunstancias y no saber asumir la conducción que representara a todos estos grupos, al no ser contenidos, buscaron su propia identidad. Ya había una coordinación previa a la acción del secuestro de Aramburu, entre estos grupos pre Montoneros que tenían su trabajo político provincial: habían tenido un desarrollo en común cada uno con sus características y su nivel de desarrollo y de sus estructuras de cuadros. En ese momento se buscaban acciones de envergadura, de importancia, que plantearan frente a la sociedad que había algo nuevo que estaba surgiendo en la resistencia peronista y en la Argentina.

**P.:** *Existe la sensación que la acción de presentación más poderosa o de mayor repercusión que hizo Montoneros fue precisamente el secuestro del general Eugenio Aramburu. Vista en perspectiva, ¿fue un error o un acierto militar?*

**F.V.N.:** No. Estuvo entre los aciertos y la prueba fue la realidad misma de ese momento. Aramburu representaba, como el almirante Isaac Rojas, la cabeza del golpe gorila de la llamada Revolución Libertadora, del bombardeo a la Plaza de Mayo y el hostigamiento de todo lo bueno que hizo el peronismo. No representaba un intento de rechazar lo malo y recuperar lo bueno del peronismo. Todo lo contrario, fue un intento de robar todo lo bueno que hizo el peronismo, un intento absolutamente conservador. Si bien el momento en que se lo secuestró a Aramburu uno puede decir que tenía una actitud más política que militarista, y por lo tanto buscaba insertarse políticamente a través de una salida democrática, eran salidas entre comillas, siempre proscriptivas del peronismo, un intento gatopardista de un golpe reciclado en una sociedad que ya venía cuestionando el tema de la salida militar como salida política. Para el peronismo y para la gente que había vivido esa experiencia, lo de Aramburu fue tomado como una acción total y absolutamente popular y fue un hecho político que aceleró ese proceso de unidad de todos los grupos del país, como lo fue La Calera que, pese a que no fue una



acción exitosa, demostraba que había una voluntad y una presencia política y militar de resistencia, de un proyecto nacional, no sólo de una estructura provincial.

**P.:** *De este proceso pasan a dejar la lucha armada previo al regreso de Perón y hasta el día en que los echa de Plaza de Mayo, que es cuando retoman la lucha armada, ¿en cuál de los procesos Montoneros se sintió más cómodo o más representado en la sociedad?*

**F.V.N.:** Indudablemente el proceso donde estuvimos más representados por la sociedad fue con el retorno de Perón en el '72 y con el triunfo electoral del año '73. Esa campaña política la financió Montoneros y de alguna manera la condujo, en gran parte, la organización.

**P.:** *¿En la de Héctor Cámpora?*

**F.V.N.:** En la de Cámpora y en acuerdo con Perón, no era algo al margen de Perón, era en absoluto acuerdo. Había que hacer fracasar el Gran Acuerdo Nacional del general Alejandro Lanusse y derrotar a la dictadura militar, y permitir el retorno de Perón y elecciones libres sin proscripciones. Significaban elecciones con Perón. El famoso "luche y vuelve" fue una de las banderas políticas. Hoy el peronismo toma como día de la militancia el 17 de noviembre (el retorno de Perón a la Argentina) que es un hecho provocado por nuestra generación, no sólo la nuestra, pero te diría que en un aspecto dominante fueron la Juventud Peronista y Montoneros quienes produjeron ese hecho político en el país, después de haber tenido experiencias de frustraciones como en el '64 con el retorno de Perón. Ese fue quizás el momento de mayor sintonía entre una fuerza juvenil con un proyecto que estaba dando sus primeros pasos, con un conductor espectacular de movimiento de masa como Perón en la Argentina, fue el mejor momento. La historia estaba rozando a esa juventud.

**P.:** *¿Se había logrado el objetivo?*

**F.V.N.:** Se había logrado el objetivo de traerlo a Perón aún estando Lanusse en el gobierno. Se logró el objetivo de que esa dictadura fuera derrotada. Recordá la movilización en Plaza de Mayo cuando asume Perón: "se van, se van y nunca volverán". No era un gobierno amanuense, de transición, no era el proyecto

político del Gran Acuerdo Nacional de Lanusse que había gestado como forma de transición para buscar una salida, entre comillas, democrática en la Argentina, sino que era otra cosa: era la nueva irrupción de las masas argentinas, del pueblo, después de 18 años de proscripción, indudablemente ése fue el punto más importante. Lo que ocurrió después fue que las contradicciones internas dentro del peronismo nos hicieron perder una oportunidad histórica en Argentina muy propicia.

**P.:** *Ustedes trabajaron con rigurosa meticulosidad en este proceso, ¿no calibraron a un personaje como José López Rega?*

**F.V.N.:** Cuando en el año '72 fue un compañero de conducción a entrevistarse con Perón para arreglar lo del retorno, luego de la reunión con el General, López Rega lo llamó aparte y habló con él a solas, en esa conversación le dio a entender que la organización Montoneros, a su manera de ver, tenía que constituirse, en una guardia pretoriana de él, Isabel y el Gral. Perón, en donde el jefe naturalmente sería él, López Rega. Nuestro compañero no salía de su asombro. Hubo una visión totalmente errada de este hombre de lo que éramos en la Argentina. Nos tomó como si fuéramos la patota sindical o la patota política de López Rega, fijate si la tenía clara que después conformó las Tres A, pero tuvo un primer intento de pensar que el futuro nuestro era ése. El tema de la lucha armada, cuando se dio el triunfo del '73 en la asunción de Cámpora, en ese momento el ministro del Interior Esteban Righi, con otros sectores del gobierno, pidió a Montoneros que entregara las armas y se disolviera. Nosotros no aceptamos porque la idea política y la concepción de poder nuestra era "Cámpora al gobierno, Perón al poder". Había una idea de poder mucho más profunda. Sí estaba la experiencia del '52, que pese a que Perón había ganado dos elecciones consecutivas con el voto masivo de la gente, la oligarquía y los sectores salvadores y de manejo del poder económico en la Argentina tuvieron la capacidad suficiente para destruir el gobierno popular y contragolpear con un golpe sangriento. Evidentemente no teníamos garantías de que el triunfo del '73 impidiera que ese fenómeno no se volviera a dar. Por eso Montoneros, lejos de disolverse y entregar las armas, planteó que había un primer paso, pero no el definitivo, y no se aceptó el pedido. Visto ahora si fue un error o un acierto, bueno... tenía que ver con esa

concepción muy peronista de diferenciar gobierno de poder. Vos podés llegar al gobierno pero no tener el poder. Fuimos educados en esa concepción y no teóricamente, la experiencia política del peronismo mostraba eso, tuvo el gobierno pero hubo otro poder que lo derrocó sangrientamente. Eso trajo como consecuencia la existencia de una organización política-militar en una etapa democrática y, por lo tanto, una ambivalencia. Sumale además que nuestra generación se había fogueado no sólo en la actividad política sino que las circunstancias nos llevaron a una acción de resistencia y por lo tanto de lucha en el terreno militar. Era una organización con una verticalidad y una estructura rígida que en ese momento demostró capacidad política pero faltó siempre algo, porque al mantener la formación interna militar previendo ese futuro golpe que desgraciadamente después se dio, debilitó a la política de masa. Un ejemplo: los cuadros de conducción de la organización no entraron como jefes de ningún frente de masas, ni fueron diputados nacionales, ni candidatos. Montoneros mantuvo su conducción al margen de las estructuras institucionales de gobierno, incluso de las estructuras sociales. No hubo ningún compañero jefe de la JP (Juventud Peronista) pese a que por edad podríamos haber sido cualquiera de nosotros. Los jefes fueron compañeros de la Juventud Peronista pero no eran cuadros de mayor nivel de conducción de la organización. Había una diferencia de gobierno y de poder. Éramos conscientes de que se había ganado una batalla, se había dado un paso pero no el definitivo. Eso que yo creo que era correcto, induce al error que se comete en el año '74, después de la muerte de Perón, cuando queda Isabelita y López Rega, cuando ya estaba accionando las Tres A, la Alianza Anticomunista Argentina, que manifestó en los sucesos de Ezeiza, el 20 de junio, que había una estructura militar dentro del peronismo, que era la famosa patota sindical y grupos armados civiles, que perseguía otros intereses y nos perseguía militarmente también. Sumado a esas provocaciones cometimos el error de decir: bueno... acá con Isabel y López Rega se termina una etapa y frente a esta agresión militar, pasaje a la clandestinidad. ¿Qué significa esto? Reforzar la tendencia de una estructura político-militar frente a una estructura política.

**P.:** *Se convierten entonces en la resistencia de lo mismo que ustedes habían creado.*

**F.V.N.:** No, nosotros tuvimos muchas bajas después del '73, nos mataron muchos compañeros del frente de masas. López Rega con las tres A nos comenzó a secuestrar con los Comandos Libertadores de América, el embrión de los grupos de tareas; estructuras apañadas por las policías y avaladas por las Fuerzas Armadas, y donde operaron cuadros de ellos. Al menos había apoyo logístico en esas acciones y los golpes fueron muy resonantes contra activistas, contra intelectuales como Ortega Peña, es decir hubo acciones militares de derecha muy definidas y claras. Frente a esto respondimos con esta inercia de mantener la estructura y el mecanismo reflejo fue el pasaje a la clandestinidad y responder militarmente, aunque en ese momento decíamos defensivamente, a todas esas acciones. Uno se podría preguntar ¿qué hubiera pasado? Obviamente el pasaje a la clandestinidad fue un error garrafal reconocido por la organización, no ahora sino ya en el '76, cuando se reconoció que eso fue un error político. Es como si pudiéramos caracterizar hoy día el tema de La Tablada en plena vigencia de la democracia, después de habernos sacado de encima la dictadura militar más sangrienta, en la época de Raúl Alfonsín. Fue el mismo error del ERP con la toma del cuartel de Azul cuando Oscar Bidegain era gobernador de Buenos Aires. El error tuvo que ver con nuestra propia inercia dentro de nuestra generación, aunque en vertientes distintas ya que una cosa era el ERP y otra Montoneros, de mantener la estructura militar de resistencia por las dudas, terminó jugándonos en contra más que a favor y ésta es la verdad histórica. Ese fue uno de los graves problemas, la cuenta no saldada dentro del peronismo. Dentro de un gobierno peronista, bueno o malo, con todos los problemas, Montoneros termina cayendo en la trampa de responderle militarmente y creo que fue una de las causas por las que llegamos debilitados políticamente, no militarmente, para enfrentar lo que ya se estaba preparando.

**P.:** *¿Se puede decir que comienza la disgregación de la organización?*

**F.V.N.:** No porque estos errores no estaban al margen de lo que ocurría en la sociedad, porque si no, volvemos al tema de que uno usa la ley del microscopio de tomar a Montoneros para analizarlo, agrandas la realidad, pero después hay que ver a Montoneros en el contexto porque sino el microscopio no te

sirve. Vos tenés que agarrar la realidad para estudiarla pero después la tenés que colocar en su conjunto. La sociedad estaba en ese momento en una situación de efervescencia, de cuestionamiento, de orfandad de conducción. Había muerto Perón, las luchas internas dentro del peronismo eran salvajes, entonces había un proceso de dispersión política que también fue alimentado por la misma estructura represiva que después da el golpe del '76. En Villa Constitución en el año '74/'75 se empezaron a preparar y ese lugar se utilizó como una especie de mesa de arena en función del golpe militar y ya estaba José Alfredo Martínez de Hoz detrás de esto. Vos agarrás los medios de comunicación de ese momento y el tema del golpe militar y las reuniones por esa causa eran las mismas versiones y artículos que existieron a lo largo de toda la historia de los golpes militares en la Argentina, ya empezaban a preparar y te informaban: Había reuniones de mandos con políticos en función del golpe para buscar supuestamente una salida al caos y el desorden que tenía la Argentina.

**P.:** *Volviendo a las vivencias personales, ¿qué se siente durante la emboscada en que lo hieren y las opciones son: la muerte que lo roza y la posibilidad de la captura?*

**F.V.N.:** Como toda emboscada, hay un factor sorpresa que te choca de entrada al no poder identificar la boca de fuego que te está tirando, al tener que racionalizar que en realidad la emboscada es porque te cantó un compañero... digamos que es un momento en el que no tenés mucho tiempo para racionalizarlo porque son fracciones de segundo. Sumale que prácticamente en el primer tiroteo ya estoy herido a causa de un impacto. Era una acción de aniquilamiento, yo no sentí ninguna voz que me dijera: "arriba las manos, rendite", no había ningún pedido ni siquiera para pensar o que te plantearas me entrego o no. No era así, el concepto era "te barro". La idea era: si me barrés, te va a costar, no va a ser gratis. Yo allí zafo porque el mismo Astiz no se animó a venir a rematarme, porque hubo un momento en que el auto estaba cruzado por otro vehículo, yo estaba herido y recostado sobre el asiento con un arma en la mano. Ellos sabían que teníamos armamento, que en ese momento eran unas granadas de alto poder explosivo, de exógeno, fabricadas por nosotros, y era riesgoso arrimarse para rematar. Creo que me

querían más como trofeo que llevarme vivo o presumían que no me podían llevar vivo, no sé qué es lo que habrán pensado en ese momento. ¿Qué te pasa por la cabeza? Un poco lo que te describía. Todos los momentos en que pasamos situaciones límites, actúan los mecanismos reflejos, lo que yo llamo el piloto automático que dependé del grado de entrenamiento que uno tiene para poder, en fracciones de segundos, zafar o no de una situación. Está, obviamente, la suerte que siempre hay que ayudarla porque no viene sola y allí el tema central era salir de esa situación.

**P.:** *El tema central era salir y, asombrosamente, vuelve al escenario.*

**F.V.N.:** Claro, pero allí puedo pensar más fríamente. Yo vuelvo al escenario, porque no es el momento del tiroteo y parto de la base de que es la forma que puedo zafar de esa emboscada y además porque si yo sigo en la misma dirección los tenía atrás, pegados a mis talones. Si invierto y encaro con otro vehículo que ya me habían dado, era probable que no me identificaran. Era una apuesta. Si me identificaban, estoy volviendo detrás de ellos porque están persiguiendo a alguien que en realidad no está, ese fue el razonamiento pero en un momento más frío, eso ya fue a minutos de la emboscada, ya había dejado el vehículo, encontré una actitud solidaria en esa fábrica, tenía un vehículo nuevo y eso permite pensar de otra manera.

**P.:** *De acuerdo a lo que dice, hay un punto límite en el que está la supervivencia o la autoeliminación.*

**F.V.N.:** Sí. Hay un punto límite porque lo que teníamos claro es que no debíamos caer vivos porque sabíamos lo que nos esperaba. Los militares utilizaron este argumento para hacernos la imagen del culto a la muerte, éramos una especie de nazi. Para colmo en ese momento desarrollamos la famosa pastilla de cianuro, la que tomaron para asimilar dos imágenes: la experiencia de los nazis y la experiencia de los Montoneros, es decir los Montoneros son nazis. Nos decían nazis, comunistas, todo valía para desvirtuar lo que era la resistencia en lucha de ese momento. La pastilla de cianuro era porque, en determinado momento, vos tenías que ir a una cita desarmado, por el lugar en que se realizaba y por una serie de circunstancias, entonces estabas obligado a tener un elemento defensivo que te preservara de caer vivo, porque te cortaban en pedacitos. Y esa era, si querés, la ideología, la

tendencia de todos los compañeros. Yo nunca me movía desarmado, jamás. Siempre andaba armado aun en zonas en las que teníamos estrictamente prohibido, por ejemplo en el microcentro de la ciudad de Buenos Aires donde el riesgo de contacto con el enemigo era muy alto. De hecho, muchos compañeros cayeron en reuniones en bares. Pero entre la alternativa de ese riesgo y la pastilla de cianuro uno decía: "prefiero esto que la pastilla", que igualmente la llevábamos en la boca. Es decir, era una alternativa que todos teníamos clara que era de máximo riesgo.

**P.:** *Uno imagina, en una persona con determinado entrenamiento, a alguien frío que actúa de una manera determinada para zafar de una situación extrema. En esos momentos límite, ¿vuelven las escenas familiares, un repaso de todos los momentos?*

**F.V.N.:** Todas esas circunstancias, como esa emboscada, en el momento en que uno evidentemente está conmovido, lo que pasan no son las vivencias malas, sino imágenes familiares de uno de niño... te diría imágenes que son sumamente agradables. Cómo es ese mecanismo no sé, te digo lo que uno vive en situaciones límites, como la muerte. Siempre pongo de ejemplo en unas vacaciones en Brasil donde casi se ahoga Mery (mi mujer) y Camilo, el más chico. Nos tiramos tres familiares a sacarlos del agua, luego yo primero sumamente extenuado y para colmo me pongo a discutir con mi mujer que cómo lo tenía a Camilo y estaba acalambrada y ahogándose, ya con los labios cianóticos, le digo que me lo pase y que se agarre de mi pie porque había un remolino. Ella me decía que lleve al chico primero, no vení que vamos juntos, le decía yo, no lleválo a él, me decía y así nos va llevando la corriente hacia adentro. Cuando yo estiro el pie, que era un absurdo porque en un remolino lo que no tenés que hacer es presentar una plancha, obviamente nos vamos al fondo. En ese momento de plena ebullición del mar, de pronto veo un color verde esmeralda espectacular; de esos verdes que nunca viste en tu vida y una armonía, un silencio y una paz, que decís: "Quiero ver qué es lo que es". Allí reflexiono, que lo tengo a Camilo y que me estoy ahogando y me estoy yendo a ver algo que no tengo que ir a verlo. En ese momento salgo y empiezo a gritar auxilio con el chico encima y para tomar conciencia de que en realidad uno se está ahogando. Pero esa sensación de tranquilidad y de paz creo que en las situaciones

límites siempre se ha dado con distintas circunstancias. He escuchado relatos similares de gente que ve una puerta, una luz y va en la búsqueda parece que tiene algo que ver con el fenómeno humano.

**P.:** *Y el aferrarse a la vida.*

**F.V.N.:** Y el aferrarse con la vida... Si yo no hubiera tenido a Camilo no sé qué hubiera pasado porque te digo que es muy atractivo ir a investigar eso.

**P.:** *Qué paradoja lo de aferrarse a la vida y el papel que le tocó años antes vivir en la organización Montoneros.*

**F.V.N.:** No, en ese momento éramos plenamente conscientes que estábamos dispuestos a entregar la vida por una propuesta y un proyecto político. Y eso no era algo individual sino de toda la organización, al margen de que fueran más o menos militares o en un frente político, el riesgo era exactamente el mismo. No sé si nos era más riesgoso estar en la acción política que en la militar. En la militar de alguna manera tenés un factor sorpresa y un nivel de preparación y en la acción política estás expuesto. Nosotros de la misma manera que estábamos en las acciones militares después estábamos en los frentes de masas trabajando. Yo cuando volví, después de la fuga del '72, a Rosario, siempre cuento que teníamos un compañero nuestro que era el jefe regional y de la Juventud Peronista, muy parecido físicamente, a mí, además de compañero, amigo. Quedamos once montoneros. Decidimos repartirnos la zona norte y la sur de la ciudad representando a la misma persona que era él. Yo iba a plenarios de las unidades básicas hablando en nombre y apellido de este compañero que a su vez aparecía en otros lugares. Digamos que siempre la acción política y la militar era una misma cosa, no había una barrera en el medio. Te cuento este absurdo de Rosario porque había una necesidad política de tomar contacto con la gente.

**P.:** *Dentro de estas situaciones límite, ¿hay algo comparable a lo que te pasó de chico con ese proceso de parálisis infantil?*

**F.V.N.:** Yo no sé. Creo que si se lo ve desde el punto de vista psicológico, tiene que tener alguna influencia. Tiene que ver después de desarrollar la tendencia de lucha, de pelea en ese sentido. A mí siempre se me critica el optimismo que tengo, siempre tenés un margen para seguir peleando o combatiendo

y tratar de buscarle, aun en la circunstancia más difícil, la parte positiva. Además de eso, que es un tema personal, en nuestra generación lo que se formó muy claramente, además del compromiso social, es la conciencia histórica. Por eso creo que es una generación que la va a volver a rozar la historia, políticamente en este siglo. Es una generación que tiene, al margen de Montoneros, olvidate, Montoneros ya fue, lo que venga, lo que se forme, creo que es una generación que tiene una conciencia histórica muy definida y muy clara. Nosotros somos parte de algo que nos contiene, donde el individuo tiene un valor porque es una circunstancia que nos trasciende a todos. En esa búsqueda hay un contexto histórico en que uno puede ver sus errores y sus aciertos en una marcha que va más allá de cada individuo. El tema de Montoneros, de sobreponerse en cada una de estos golpes, tiene que ver con esta concepción histórica.



*Los hijos de Fernando, Gustavo y Susana, en Cuba como Pioneros, 1985.*

## LA MORDIDA

—Saquen ese animal de ahí, carajo... —ordenó el sargento de policía en medio del griterío infernal de la dueña de casa, que estaba con un ataque de histeria, y los llantos de las mujeres pensionistas.

—No podemos, jefe... —contestaron los tres agentes mientras tironeaban de las piernas del policía de civil, que mordía con furia de perro rabioso el muslo de Fernando con los dientes hincados y la mandíbula tensa. La sangre le corría por las comisuras de sus labios y sus dos manos golpeaban una y otra vez sobre el cuerpo de Fernando, que aún estaba inconsciente.

Recobrar el conocimiento en esas circunstancias no fue algo placentero. Sentía un dolor y un ardor intenso en su cabeza y en su pierna derecha. Recordaba un golpe seco, casi en la nuca, con el que prácticamente lo habían dormido antes de quitarle el arma. Pero la pierna —pensó—, ¿por qué le dolía?

Inclinó su cabeza hacia el lado derecho y vio al policía prendido en la mitad de su muslo, mordiéndolo y zamarreando su pierna como un animal de caza.

Los tres policías que lo tironeaban lograron desprenderlo y escupió el pedazo de carne atrapado por el trismus de sus mandíbulas. También escupió el pedazo de tela y empezó a insultar a los gritos a Fernando y toda su parentela. Estaba fuera de sí, descontrolado.

Fernando cayó preso en esa pensión, donde vivía una compañera montonera, a quien Adriana Lesgart le había dejado una valija que llevaba a Tucumán para entregarle a él y a Susana Lesgart, su primera esposa asesinada durante la fuga del penal de Trelew. Los comisarios Tamañini y Albornoz, a cargo del operativo, custodiaban

